

Capítulo V  
**Las caras carencias**



LA PAZ CON  
EL ELN Y LOS  
REGATEOS DEL  
GOBIERNO

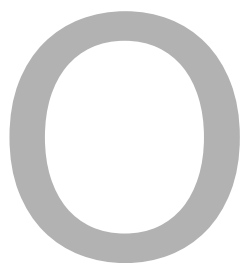
**Antonio García,  
Primer Comandante del ELN**



CAPÍTULO V

# **LAS CARAS CARENCIAS**





tra vez rumbo a Ecuador, casi con los mismos paisajes por las ventanillas del avión y el aterrizaje forzado por los fuertes vientos en la pista del aeropuerto de Quito.

Iniciamos el 22 de agosto de 2014 como estaba acordado, los participantes:

Por el Gobierno: Frank Pearl, General(r) Eduardo Herrera Berbel, Jaime Avendaño, Sebastián Machado, Gerson Arias y Mariana Sarasti.

Por ELN: Antonio García, Gustavo Martínez, María Elena Velazco, David Cañas, Misael Martínez.

Garantes: Por Noruega Torleif Kveim, Hilde Salvensen y Dag Nylander; por Venezuela Carlos Martínez Mendoza; por el Ecuador Juan Meriguet y Diego Falconi.

Luego de los saludos del anfitrión y de las dos delegaciones, les digo que retomáramos el camino que habíamos dejado en Manaos, donde ya estaban identificados los seis puntos de agenda y aún en borrador; ya estaban más claros el de Víctimas y el de Participación de la Sociedad. Ahora podíamos continuar con el de Democracia y el de Transformaciones.

— Estamos de acuerdo, debemos seguir por ahí, —anota Frank, pero en seguida dice:

— Pero en Manaos, se abrió la posibilidad que el ELN conociera los acuerdos con las Farc; conocer cómo les fue, podría ayudar a desatancar lo que estamos trabajando.

— Viajamos a La Habana por solicitud del Gobierno; y el hecho que no avancemos en esta Mesa, no depende que conozcamos o no dichos acuerdos; —les digo tratando de hacerles ver que allá se discuten temas distintos a los nuestros— allá se habla de narcotráfico, de tierras, de garantías políticas, y lo de víctimas apenas comienza.

— Ahora nos interesa tener una Agenda para pasar a una Fase Pública, —concluyo diciéndoles.

No caían en cuenta que en el tema de Víctimas, lo acordado con nosotros como temática a discutir era más completo y profundo que el acordado en la Agenda con Farc.

El Gobierno quería que asumiéramos lo acordado en La Habana con las Farc; eso era algo traído de los cabellos.

Desde luego, en la reunión con las Farc en Cuba, hubo respeto entre los dos procesos, conocimos lo acordado, los atranques y dificultades. Miramos que cada proceso tiene su identidad. En ese momento había conciencia de una posible convergencia de los dos procesos; pero, no se sabía ni cuándo ni cómo.

Para las Farc seguía siendo una incógnita cuándo poder retomar las salvedades, lo no acordado y que estaba guardado en el Congelador.

Desde un comienzo habían manifestado el Gobierno y las Farc, que sus negociaciones se iban a regir por el principio de “Nada está acordado hasta que todo esté acordado”; entonces, ¿cómo funcionaría este principio con estas salvedades? ¿Cómo sería la relación entre

el todo y la parte? Para nosotros este principio tenía unas trampas metodológicas, por cuanto el gobierno colombiano administraba esa relación. Cuando al Gobierno no le convenía una parte de ese todo, no había problema, se sacaba y se llevaba a un congelador, de allá no volvía a salir y desaparecía como parte del todo.

Señalamos que no era de nuestra responsabilidad que se hubiera perdido tiempo, más de 15 meses por negligencia del Gobierno; ahora, estábamos trabajando con intensidad y los retrasos no eran por nuestra culpa y estábamos tranquilos.

El General Herrera volvió con sus reiteradas intervenciones señalando que no se podía perder de vista el objetivo de este proceso, insiste:

— Poner punto final al conflicto armado en Colombia y específicamente con el ELN. El fin del conflicto es un punto común para los dos procesos. Es muy difícil hacer dos fines del conflicto.

Al General se le olvida que está en una negociación de una Agenda, donde se trata de identificar temas para conversar en una Fase Pública y ahí sí mirar qué se puede negociar.

El General Herrera anota:

— Hay que tratar de sacar un borrador de Agenda para consulta, es necesario y urgente.

No se da cuenta que hay un bosquejo de 6 puntos, que están en borrador. Lo que ellos quieren es preacuerdos y dejar todo amarrado de una vez, es el viejo truco. Por eso yo le respondo:

— Ojalá pudiéramos hacer el borrador de Agenda hoy. El problema es cómo hacemos las aproximaciones.

Le recuerdo que varios temas propuestos por nosotros no han sido tenidos en cuenta por el Gobierno, como es el caso de la Naturaleza Política del Conflicto Armado. Ellos lo niegan, se parece a lo acontecido a la Iglesia Católica con los indígenas y los negros, que les negaron su naturaleza humana hace 500 años; decían que eran “animales sin alma”; pero hoy nadie lo niega, el lío es el tremendo daño causado durante siglos y por el cual nadie responde; igual pasará dentro de 20 o 30 años cuando se reconozca la Naturaleza Política del Conflicto Armado y del cómo debía tratarse. Ese es el asunto con los poderosos, siempre dicen tener la verdad hoy, pero jamás responden por los errores de haber impuesto una falsa verdad.

El Gobierno insiste en tocar o acotar el tema del Fin del Conflicto Armado, en el tema de las armas.

Les respondo que para tocar el asunto de las armas primero debemos discutir el tema de las carencias de la democracia y el de las transformaciones que requiere el país, y sería de manera secuencial, eso primero y luego el tema de las armas. Se podría tocar como realidad actual y cómo van a quedar en el futuro; o también lo podríamos hacer cómo un ejercicio académico. Si estos dos puntos se tocan como ejercicio académico, el tema de las armas se tocaría de la misma manera, como ejercicio académico.

De inmediato ripostó el General Herrera, que el tema de las armas, no podía ser un ejercicio académico; eso sí lo entiende a la perfección, pero lo otro... quién sabe.



Vuelvo y les recuerdo que ya tenemos identificados seis puntos en borrador, donde tenemos acercamientos y diferencias. Que esta Fase tiene como objetivo acordar temas para el debate en una Fase Pública, que ahora no se trata de debatirlos para establecer acuerdos.

— Nos parece bien mirar el punto político de profundización de la Democracia, —anota Frank tratando de desatranca la discusión.

Señala que sería bueno mirar los cambios que se requieren impulsar, pero que no se puede chocar con lo definido en La Habana con las Farc.

— Se trata de examinar las carencias de la Democracia colombiana, —le preciso.

— Miremos a ver de qué tipo de democracia estamos hablando, —preguntó Frank.

— Para nosotros se trata de examinar la Democracia, y eso se hará en la Fase Pública, —les explico.

El Gobierno está interesado en dilucidar cómo será la participación de la Sociedad, desde el primer Ciclo ha tratado de desentrañar ese tema tan importante para el ELN.

— ¿Cómo y en qué va a participar la sociedad, en qué temas?, —pregunta Jaime Avendaño.



movice



GREGORIO GRANADOS GALINDO  
DESAPARECIDO EN MONTEBRY I CASABLANCA  
EL 1 DE MARZO DE 2011

movice



JOSE ROSENDO GRANADOS GALINDO  
DESAPARECIDO EN LA GUERRA CIVIL DE GUATEMALA  
CASABLANCA EL 1 DE MARZO DE 2011

Les explico que eso debe discutirse en la Fase Pública, pues hay que contar con la opinión de la Gente, pues de lo contrario estaríamos suplantándola.

El General Herrera sigue con su insistencia:

— Hay que acotar. Cerrar la Agenda con el ELN. Agenda cerrada con los puntos que acordemos y no podemos aceptar Mesas tripartitas.

En ningún momento hemos hablado de Mesas tripartitas o que la sociedad participe en la que tenemos con el Gobierno. La sociedad no puede caber en ninguna Mesa; es donde existe todo, incluidos los Gobiernos y los Estados, pero ellos no lo entienden.

— ¿Cómo hacemos para escribir algo para que sepamos de qué estamos hablando? —dice Frank.

Se les olvida a ellos que nosotros venimos de acotar, de reducir nuestros temas de interés, que el Gobierno no quiere tocar: Modelo Económico, Sistema político, Soberanía Nacional, etc. Tenemos que llegar a unos temas de los que sí podemos hablar y que por tanto no podemos dejarlos constreñir; pues si lo dejamos hacer, no habrá nada esencial para discutir. Por eso para precisarlos le digo:

— El acotamiento lo estamos haciendo en la lógica del Gobierno; díganlo ustedes, ¿de qué vamos a hablar entonces?

— Tenemos que concretar. ¿Qué es lo que podemos discutir con el ELN?, —sigue preguntando Jaime.

Les aclaramos que para nosotros la participación de la sociedad es contribuyendo en examinar las precariedades o carencias de la democracia colombiana, que la Gente lo diga, lo analice y desde ahí la misma sociedad formule propuestas de transformaciones. Por eso les precisamos que dicha participación estará referida al Proceso de Paz y debe ser activa y dinámica. Nosotros no podemos hablar a nombre de la Sociedad.

Como trato de explicar de manera amplia las inquietudes, al General Herrera se le generan más interrogantes que claridades, por eso dice:

- Tengo varias preguntas; —y las suelta una tras otra:
- ¿A qué llama Usted examinar las carencias de la democracia y cómo se articula en una Agenda con el ELN?
- ¿Cómo sería esa participación de la sociedad en ese examen y con qué mecanismos los va a hacer?
- Si está en la Constitución, ¿Cuál es la propuesta concreta del ELN?, ¿lo que no se aplica, aplicarlo?
- ¿Cómo sería ese ejercicio amplio de la democracia?

Le respondo de manera calmada:

- Todas esas preguntas son para la Fase Pública, pues son temas para el debate; pero como usted insiste, le respondo.

Cuando el Gobierno se metió a discutir con las Farc el asunto de tierras, no sabían para donde iban, pero estaban examinando ese problema y el Gobierno colocó un montón de salvedades o temas que no se podían tocar. Así son las cosas y uno no puede de antemano llevar todo asegurado como quiere el Gobierno, pues cuando se quiere avanzar el Gobierno coloca la tranca; y también ahora, antes de discutir, coloca una más grande.

Sobre el examen de las carencias de la democracia, le recuerdo que debía ser una pregunta para Jaime Avendaño, fue él quien introdujo en la discusión la existencia de dichas carencias.

Sobre cómo debe ser la participación de la sociedad en la solución política, vuelvo y les recuerdo es un tema que debe conversarse con la sociedad. Si el Gobierno no deja que la sociedad participe, pues ni modo, y la Solución Política será un ejercicio que no servirá para mejorar la democracia del País.

El Gobierno tiene que quitarse de la cabeza los fantasmas o supuestos enemigos, pues la sociedad puede hablar de cualquier tema; la sociedad no tiene que pedirle permiso al Gobierno para hablar o discutir los temas. El centro de la democracia radica en que el Pueblo tenga derecho a hablar, es algo elemental en una Democracia.

Nosotros no podemos decir cómo debe ser la participación de la sociedad; esa realidad no la moldeamos, es ella quien nos moldea. Hablemos con la sociedad, un diseño práctico, que la gente se sienta interpretada, cómoda.

Hay muchas cosas escritas en la Constitución, pero no se cumplen o no se hacen cumplir. Por eso no se trata de escribir más cosas, sino en hacerlas cumplir. Que los Gobiernos las hagan cumplir.

Lo esencial de la participación de la sociedad tiene que ser en la toma de decisiones; cuando eso está bloqueado, la Gente pierde el interés, la Política deja de tener sentido.

No sabemos si el Gobierno no entiende qué significa evaluar las precariedades de una democracia, o se hacen los locos; porque preguntan en lo concreto qué es, por eso les digo:

— En el País vienen varias cosas mal, examinémoslas entre todos; que la Gente participe; —y agrego:

— El siguiente punto serían las Transformaciones, y con ellas se buscaría superar las carencias; el Gobierno que llegase a solucionar dichas carencias, o que atienda lo que la sociedad necesita y solicita, sería el mejor.

Jaime está muy concentrado en la discusión que traemos y se ubica muy bien en lo que se está configurando, por eso señala:

— En estos tres primeros puntos de la Agenda, está la discusión: Participación de la Sociedad, Democracia y Transformaciones. Los tres están entrelazados. ¿Cuál es la arquitectura en la Agenda?

— Nos parece que ha sido una sesión productiva y constructiva; —anota Frank y agrega— yo creo que esta es de las mejores sesiones.

Con esta intervención terminamos la sesión del primer día de este Ciclo y nos fuimos a descansar.

Al segundo día, sábado 23 de agosto, continuamos las discusiones, iniciadas el día anterior, referidas a la participación de la sociedad, el examen de las precariedades de la democracia y las transformaciones.

Le hago algunas reflexiones sobre la importancia que un proceso de solución política vitalice la política, que se abra la política a la Gente.

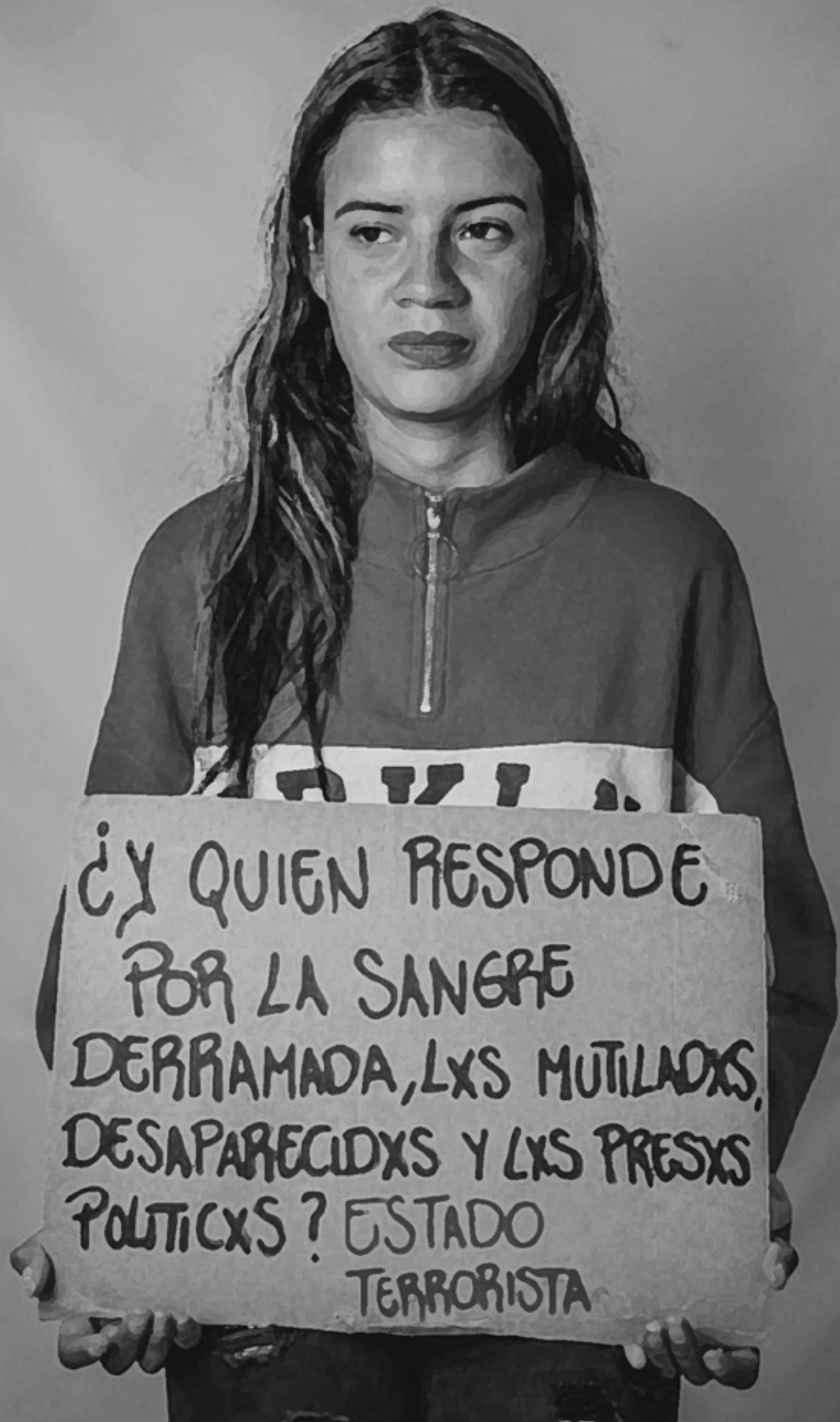
Hablando sobre los tres primeros temas, Frank trata de acotar y anota:

— En lo referido a las Transformaciones, no se trata de realizar las que necesita el País, sino las necesarias para que el ELN transite a la política sin armas.

Es un punto de vista muy limitado de entender una Agenda, por eso le respondo:

— Se trata que la sociedad examine las limitaciones de la democracia que impide el disfrute pleno de los derechos. Que la gente analice; si existen esos problemas que los señale. El Gobierno tiene que entender que la Gente está buscando soluciones, y no que le den palo por eso.

El General Herrera también se vincula a las reflexiones que están en curso:



¿Y QUIEN RESPONDE  
POR LA SANGRE  
DERRAMADA, LXS MUTILADXS,  
DESAPARECIDXS Y LXS PRESXS  
POLITICXS? ESTADO  
TERRORISTA



— Hoy veo con interés, que se van dando coincidencias. No todo es escepticismo, es un proceso de madurez en la Mesa, están aflorando unos escenarios que nos permitan salir de esta Fase; —de manera emotiva concluye diciendo:

— Quiero hacer un reconocimiento del trabajo, porque nos está permitiendo visualizar y confluir en puntos de Agenda.

El Gobierno sigue con el temor para analizar las precariedades de la democracia, por eso Frank anota:

— No se puede dar a entender que el Sistema está en juego en esta Mesa.

Trato de explicar lo esencial que buscamos en el punto de examen de la democracia:

— Queremos que la tramitación de los conflictos en la sociedad se hagan de manera constructiva, que no se hagan como hasta hoy; se trata de escuchar a la Gente; que no se mate a la gente porque tiene diferencias con el Gobierno o porque las expresa.

— ¿Cómo sería la redacción? —pregunta el General Herrera.

— Como funcione mejor, —le respondo y agrego:

— Una sub-comisión, para estar a la moda.

Inmediatamente se conforma; de parte del ELN van Gustavo y David; de parte del Gobierno Gerson y Sebastián.

Continuamos al día siguiente, 24 de agosto. En la Comisión no hubo acuerdo en lo que se quería redactar; y quedaron dos textos distintos.

La redacción que hace el Gobierno es la siguiente:

“Participación de la sociedad en la construcción de la ciudadanía.

1) Examinar las limitaciones para la participación de la sociedad en las decisiones que la afectan y de esta forma construir ciudadanía.

2) El tratamiento de los conflictos hacia la construcción de la paz”.

La redacción que propone el ELN es la siguiente:

“Democracia para la Paz.

1) Adelantar un debate nacional sobre los asuntos de la democracia relacionados con la generación de las condiciones para la construcción de la paz, entendida esta como el ejercicio pleno de los derechos y garantía del buen vivir.

2) El tratamiento de los conflictos hacia la construcción de la paz.

3) La participación de la sociedad en la construcción de la ciudadanía”.

Les digo que el texto del Gobierno no interpreta las discusiones realizadas en la Mesa. Hago mención que a lo mejor es prematuro intentar escribir algo, y lo recomendable es continuar discutiendo el tema. A manera de respuesta, Jaime anota:

— Es un asunto de percepciones distintas; la participación que aparece en la redacción nuestra recoge el debate.

— Hay diferencias en el centro del punto —le respondo.

Es evidente que la Democracia no es sólo discutir sobre la participación de la sociedad; sino en buscar soluciones para mejorar las condiciones de vida de la Gente, y eso parte de examinar la realidad de la democracia. Y si este punto no queda claro, no podemos pasar a otro punto.

— Las diferencias son mínimas, hay una gran aproximación —señala Jaime.

— Si nosotros escribimos la palabra democracia, es aceptar que se discuta todo el andamiaje, —trata de explicar Frank las limitaciones que tiene la redacción.

— No hablamos de la totalidad de la democracia, hablemos de las carencias de ella, —le respondo.

Les recuerdo que nuestra propuesta es discutir la Democratización del País; luego el Gobierno nos tiende un puente hablando de la precariedad de la Democracia; como no les gustó que habláramos de las precariedades, nosotros nos movimos a que habláramos de las carencias de la Democracia. Les digo entonces que ellos aclaren sobre lo que quieren hablar.

— En esta fase tenemos limitaciones; —señala Frank— pero es necesario avanzar.

Como el Gobierno no se quiere mover, les digo que es mejor volver a las propuestas iniciales; pero tampoco les gusta.

Terminamos el tercer día de discusiones sin poder llegar a un acuerdo sobre el punto referido a la democracia. El día 25 es receso.

En nuestras reflexiones analizamos que el Gobierno tiene la intención que el ELN se radicalice, buscando que haya una ruptura en la Mesa, para luego echarnos la culpa; sin dejar de discutir el fondo del asunto no nos dejamos provocar. Nos preparamos para continuar el día martes 26.

El debate se retoma desde otro ángulo; nosotros, en el fondo, proponemos un examen de la realidad, y el Gobierno que examinemos los instrumentos. Son dos cosas distintas; les recuerdo que en Colombia existe el instrumento llamado Tutela y les digo:

— Cada cuatro minutos le clavan una tutela al Gobierno por no cumplir los derechos fundamentales de la Gente; ese instrumento de la Tutela no sirve para transformar la realidad.

Les explico que los dos puntos finales, en los que estamos de acuerdo, están mirando hacia adelante. En cambio, el primero mira el presente. Ahí se trata de examinar la realidad para ver qué debe cambiarse. Si se niega analizar o discutir sobre una democracia es porque se considera perfecta, así las cosas no habría nada de qué hablar.

Además de lo anterior, y más grave, están las argumentaciones de Jaime, que en palabras del General Herrera son:

— Lo que el Gobierno considera es realizar un debate, donde participe la sociedad, pero en la Fase Pública, luego del acuerdo final, cuando el ELN ya se haya desmovilizado.

Es el mismo cuento de siempre, la guerrilla se desmoviliza ahora, y el Gobierno permitirá discutir, sólo discutir algunos temas, cuando ya la guerrilla no exista. Serían unas carencias demasiado caras para la guerrilla. Como este discurso es repetitivo le digo:

— General, si me quiere vender el burro, yo se lo compro, pero primero me lo muestra para ver su calidad; pero ahora no le puedo entregar el dinero sin ver el burro. Negocio es negocio, no cuentos chimbos.

El Gobierno quiere que nos comprometamos en algo, sin ellos comprometerse en algo parecido o equivalente; cuando esto ocurre en los negocios, es porque se quiere tener ventajas; al Gobierno le gusta comprar todo lo bueno a precio de huevo. Claro, hoy no puede decirse eso, porque los huevos están por las nubes.

Las discusiones siguen sin lograr aproximarse a un acuerdo, el Gobierno no quiere hablar sobre la democracia real existente en Colombia, y menos que en el debate en la Fase Pública se toquen los derechos; por eso trato de buscar un acercamiento al menos en un título que nos permita avanzar en identidades y les digo:



— Nosotros inicialmente hablamos de un proceso democratizador y el Gobierno de profundización de la democracia; podríamos colocar un título neutro y en perspectiva de futuro, hablar de “Democracia para la Paz”, eso nos podría ayudar.

En ese momento no hay audiencia, prefieren mirar para otro lado.

Les insisto que ese título direccionaría el debate hacia la Paz, partiendo desde la realidad actual. La sociedad se interesaría por él y su participación sería de gran apoyo y respaldo.

— ¿Cuál sería la estructuración de ese debate?, los resultados ¿cómo se tramitarían? —interroga con interés Jaime.

Puede ser que lo pregunte de manera sana, pero en el momento estamos identificando temas de Agenda; por eso le respondo:

— Seguramente el Gobierno tiene una idea de cómo hacer ese debate, pero aquí no vamos a discutirlo.

Este día tampoco pudimos avanzar mucho, pues el Gobierno sigue sin aceptar se toque el tema sobre democracia, considera que tampoco pueden mencionarse los derechos.

— Democracia no puede ir, lo de los derechos daría pie a una Asamblea Nacional Constituyente en la Fase Pública, a eso no estamos dispuestos, —anota Frank al iniciar la discusión en la mañana del martes 27.

— Lo que usted dice es complejo, triste; no podemos aceptar eso, —le respondo de entrada y hago anotaciones sobre lo delicado de sus palabras.

Nos causa extrañeza que una democracia, como la que dicen existe en Colombia, no pueda mirarse a sí misma. Qué no pueda examinarse sus falencias o carencias, o es porque anda muy mal o porque es una democracia perfecta, que no necesita ningún examen. Es elemental llegar a una conclusión sobre lo absurdo de dicho planteamiento, no hay ninguna lógica. Si algo está tan mal y no puede examinarse, está condenada al fracaso y si algo es perfecto, todo está bien y no hay nada que hacer y no habría ningún tipo de conflictos en la sociedad. Sería una democracia encerrada en sí misma, que se hecha candado y no se puede examinar o hablar de ella.

Este tipo de ideas o argumentaciones, dio mucho para hablar en la mañana y en la tarde, es negar derechos constitucionales.

Pese a este bloqueo seguimos intentando flexibilizar, argumentando que la democracia está fundamentada en la existencia de los derechos en una sociedad, y en este punto se trataría de examinar su cumplimiento. Les insistimos en el título: “Democracia para la Paz”, por momentos se abren a considerarlo, pero se niegan a que se escriba algo sobre debate o examen de la realidad. Ahora señalan que en el título queda implícito el debate o el examen de realidad.

Con esta argumentación queda planteado un nuevo método para elaborar o redactar los acuerdos, que no es necesario escribirlos de manera explícita; sino que queden implícitos en otras redacciones.



El Gobierno señala que cuando se discuta en la Fase Pública los dos sub-puntos, el dos y el tres, ahí se hará un examen o diagnóstico de la realidad, por tanto está implícito, no es necesario escribirlo.

Como veo que están cerrados a nuestras consideraciones, les digo que lo asumamos como criterio para la redacción de la Agenda; les anoto:

— Entonces queda el criterio que se puede dejar puntos de Agenda implícitos y sin escribir.

Se miran entre ellos, como queriendo decir:

— No entendemos lo que nos quieren decir.

Aprovecho para decir, lo que llevo largo rato en la garganta como un nudo:

— Como el Gobierno deja puntos implícitos en el tema de la Democracia, nosotros dejaremos puntos implícitos en Transformaciones y en el Fin del Conflicto.

Pegaron el grito en cielo, ahí si no se podía, porque para ellos debía quedar explícito el tema de las armas. Es cuando asoma en toda su dimensión la ley del embudo.

Por supuesto que el Gobierno no acepta se le aplique a él, el criterio que quieren aplicarnos a nosotros. Quedó en remojo este debate para el día siguiente

Al iniciar la reunión el día 28, cuando aún estamos frescos y descansados, Frank intenta un resumen de lo conversado el día anterior. Reconoce que el ELN se ha movido en el nombre del tema, pero no en lo relacionado con la participación.

Le recuerdo desde dónde venimos moviéndonos, ya que para el Gobierno los inamovibles con temas fundamentales. En este sentido mientras nosotros nos movemos en dimensiones de kilómetros ellos sólo se mueven milímetros, y aun así, regatean.

Para el ELN este debate sobre la Democracia, sus carencias y los derechos en una sociedad, es la esencia de la Paz. No estamos frente a la posibilidad o no de un debate, sino en una diferencia sobre la concepción sobre la Paz. Les recuerdo que el día anterior Ban Kee Moon se refirió al acuerdo de Gaza diciendo: "...cualquier esfuerzo de paz que no ataque las causas de raíz de esta crisis no hará más que preparar el próximo ciclo de violencia". Parecía que el Secretario de la ONU estuviese hablando sobre el conflicto colombiano.

Ese día en la noche los garantes ecuatorianos solicitaron una reunión con nuestra delegación, básicamente para insistirnos en que flexibilizáramos y nos moviéramos hacia los puntos que proponía el gobierno colombiano. Según ellos lo importante es pasar a un debate nacional público y desde la Fase Pública se podrían incluir los faltantes en la Agenda. Les aclaramos las inconveniencias. Como siguieron insistiendo, se les recordó su papel, que debían ser imparciales y sólo podían dar su opinión sobre algún tema en las conversaciones, si se lo solicitamos explícitamente. Se les dijo que no

queríamos negociar con 4 o 5 gobiernos, que nos bastaba con el colombiano. Además se les dijo que si nuestra presencia les causaba molestias lo dijeran. Ellos dijeron que era una opinión y que no tenían el propósito de presionarnos.

Les aclaramos que no discutiríamos con ellos por ser Garantes, es indebido por su papel. Se les comentó que esto ha sucedido en otras ocasiones con garantes en otros procesos.

Al final pidieron disculpas y expresaron su apoyo al proceso de paz de Colombia.

Al día siguiente, jueves 29, continuamos las discusiones sobre los mismos puntos. El Gobierno no se mueve y todo se parece a un corcho dando vueltas en un remolino, acompañado de largos silencios, pues el Gobierno pretende cansarnos y que el ELN sea quien se mueva. Es imposible, pues ya hemos realizado una propuesta y dos contrapropuestas a la presentada por ellos. En la tarde continúan los debates, giran en las mismas argumentaciones de cada parte, pero sin lograr un acuerdo.

— Nos vemos mañana —dice Frank, a manera de cierre de la sesión, mientras guarda su Ipad en el maletín que tiene un letrero de Harvard.



**NO NOS  
FALLEN**



Al medio costeño le llama la atención el letrado, pues desde Brasil, Frank se terciaba ese maletín como diciendo: Vengo de allá; por eso Misael le pregunta a David:

— Echee, y ese letrero ¿por qué lo muestra tanto ese man?

— Ese man lo que nos quiere decir, es que viene del puro centro de la ideología del imperialismo gringo —le responde al oído David.

— Por eso no se mueven esos carajos, ni se moverán —sentencia Misael moviendo la cabeza para arriba y para abajo, aseverando su pleno convencimiento.

— Amanecerá y veremos —le dice David, quien me mira esperando alguna palabra mía.

A mediodía, aprovechamos para reunirnos, la delegación del ELN con los Garantes presentes en la Mesa para ese momento. Asistieron Torleif Kveim por Noruega; el General Carlos Martínez por Venezuela; Juan Meriguet y Diego Falconi por Ecuador.

Se hizo claridad sobre el papel de los Garantes y ser imparciales ante las partes. Pueden opinar individual o colectivamente en la Mesa a petición de ambas partes. Son las partes quienes deben buscar salidas a sus diferencias. Los garantes de Ecuador y Noruega, consideraron que debían ser más cuidadosos en su papel. Nosotros les valoramos su trabajo, pero que en asuntos de la Mesa, todos debemos ser prudentes.

Con esta reunión se recompuso la relación y se aclaró el impase con la delegación de Ecuador.

Dag Nylander, funcionario noruego, no hace presencia permanente en la Mesa, pero aparece de manera ocasional para enterarse de la marcha de las conversaciones. Aprovechando que ha llegado el día anterior, nos reunimos con él en la noche.

En esta ocasión, Dag fue reiterativo en las bondades de la propuesta del Gobierno, apartándose de su labor imparcial como garante; se le recordó su falta en Manaos, cuando intervino en la Mesa para reforzar una postura del gobierno colombiano, sin solicitar autorización al ELN. Se le dijo que ese incidente pudo haberse puesto en la Mesa como un reparo a su gestión y no se hizo. En un primer momento Dag trató de justificarse, pero se le insistió que no hiciera resistencia a nuestra crítica. Le dijimos con claridad, que si no nos escuchaba, nosotros tampoco lo haríamos. Al final reconoció sus errores, pidió disculpas y aceptó haberse excedido.

De nuestra parte se reconoce el papel de Noruega en favor del proceso de Paz en Colombia.

Mutualmente expresamos que hay un buen ambiente de trabajo y se resaltó el buen papel que ha tenido Torleif Kveim en la Mesa.

Finalizando la reunión, Dag pidió un concepto sobre el papel de Noruega en este proceso; le dijimos que valorábamos su papel, expresión de la política internacional de Noruega, fundamentada en contribuir a la Paz Mundial.

Llegó el día 30, el último para avanzar en un posible acuerdo. Llegaron los representantes de los países acompañantes: Raúl Vergara por Chile; Abel González y José Luis Ponce por Cuba; quienes se integran a la Mesa.

Luego de los saludos respectivos, y de una actualización que hacemos con Frank, reanudamos las discusiones.

Volvemos a las intervenciones con las mismas argumentaciones, casi con las mismas palabras y el Gobierno sigue sin moverse, les insisto:

— Nos interesa tocar las causas y las razones que originaron y reproducen el conflicto armado.

— Este proceso no es para validar la lucha armada —riposta el general Herrera.

Nadie del ELN ha dicho que el Gobierno debe validar la lucha armada, sino que ella tiene unas causas u orígenes. Es como cuando alguien se muere por una enfermedad, al diagnosticar o identificar la causa de la muerte, el médico no está validando o deseando que le haya caído ese mal a una persona.

El Gobierno no quiere que se examine la realidad de la democracia, y considera que en el título del punto, está implícito y permitiría realizarse. Por eso les digo, que es mejor escribir lo que se acuerde, y así evitar interpretaciones o que nos hagan trampas, diciéndonos luego que eso no estaba escrito.

Para nosotros es fundamental que se escuche a la Gente, que expresen lo que piensan referido a su realidad; pero, en la visión del Gobierno sobre la participación de la sociedad en la construcción de una solución política, está negada.

Casi finalizando la reunión de ese día, a raíz de los prolongados silencios del Gobierno y tratando de superar los atranques, sin consultar a los Garantes, el delegado de Cuba, José Luis Ponce, hace la propuesta que los países garantes y acompañantes realicen un ejercicio, pues él estima que hay mucha proximidad en las propuestas de ambas partes y que ellos pueden trabajar y presentar una propuesta esa noche.

Sin conocer lo que puede estar pensando el delegado cubano, les digo:

— Debe tenerse en cuenta los puntos de vista de las dos partes, y lo que vayan a proponer, no puede presentarse a la Mesa para la discusión.

Les preciso que la propuesta sólo puede presentarse a las partes por separado, para que cada una de ellas la conozca, y tampoco se trata de discutir con los países, que ese es asunto de las dos partes en la Mesa y que son ellas quienes deben acordar. Pues si no se mantenía la rigurosidad, los Garantes officiarían de mediadores, es el lío cuando no se conocen los roles de cada quien.



— El Gobierno comparte los criterios expuestos por el ELN —  
anota con propiedad Frank.

— Compadre, al fin una —me dice al oído David.

En la noche, y por separado los Garantes realizan el ejercicio con cada parte. La metodología usada por los países no es conocida por las partes.

Ellos nos presentaron las propuestas del Gobierno con unas modificaciones. Les dijimos que no tomaron en consideración nuestras ideas y cualquiera de las tres propuestas el Gobierno las aceptaría; pero nosotros no estamos de acuerdo con ninguna de ellas. Que no íbamos a discutir con ellos. Les dijimos que no podían darle a conocer al Gobierno nuestra negativa.

Con el Gobierno hicieron lo mismo, le llevaron nuestras propuestas con algunas modificaciones. Conocimos que el Gobierno se molestó y acusó a los garantes de haberse puesto de acuerdo con el ELN. Al final logran explicar la metodología y se superó en impase.

Por lo visto la prudencia con que manejamos estos ejercicios nos permitió salir mejor librados. De otro lado el ejercicio realizado fue una extralimitación de las funciones de un Acompañante, pues no era Garante y además tampoco coordinó con los Garantes antes de hacer la propuesta en la Mesa quienes tenían un mejor conocimiento de las discusiones pues habían estado de manera permanente en la Mesa.



En esta oportunidad el Garante venezolano jugó un papel muy equilibrado, así como lo había hecho el brasileño en el ciclo realizado en Manaos.

El 31 de agosto es el último día, no logramos avanzar y las diferencias entre las dos propuestas continuaron. Nosotros consideramos que nos hemos movido lo suficiente, y el Gobierno se niega a escribir en el texto que se requiere examinar la realidad del País o las carencias de la democracia.

Frank considera que debe reflexionarse sobre la forma como estamos discutiendo en la Mesa; pero lanza disimuladamente la propuesta:

- Debemos examinar otra forma de trabajar —y agrega— en dos semanas nos reunimos en Venezuela.
- En términos de racionalidad ¿en qué quedamos? —le pregunto.

Le sugiero que es importante dejar escrito en un acta lo avanzado, así haya diferencias; por lo menos anotar los avances en el título y los dos sub-puntos; precisando las diferencias en el primer punto. Y les repito que tenemos la disposición de realizar la siguiente reunión en el tiempo que se estime prudente.

- No vemos conveniente dejar algo escrito, es suficiente con las notas que tiene cada parte —anota Frank y añade:

— El Gobierno sigue comprometido, debemos revisar los métodos de trabajo, hay desgaste y poca productividad.

Quiere dejar una sensación de displicencia con nosotros para enviar el mensaje que no cederá en los puntos propuestos por ellos.

No me queda otra alternativa que recordarle que el Gobierno ha sido irresponsable con el manejo del tiempo, que el ELN ha cumplido siempre; que los primeros 15 meses se perdieron por culpa del Gobierno. Como Frank insiste en que hay que buscar otra forma de trabajar, le digo:

— Si quiere retomamos esta forma de “no trabajar” que ustedes implementaron por 15 meses.

Se cerró ese Ciclo sin que el Gobierno aceptara dejar una hoja de trabajo, ni acta, sólo quedó la posible fecha de la siguiente reunión en Venezuela, el 15 de septiembre.

Recogimos nuestro limitado equipaje y de regreso con la incertidumbre, si lograríamos llegar a un lugar donde pudiésemos esperar hasta la fecha de la siguiente reunión. Sabíamos de antemano que se abriría otro periodo incierto, que iniciaban con desplantes y luego cuando no obtenían ningún resultado, volvían a aparecer con afa-  
nes.







Somos parte de los Movimientos de Liberación Nacional, por tanto, Marxistas, Bolivarianos, Guevaristas y Camilistas estamos por un nuevo tipo de Nación, no por la Nación-Estado propia del capitalismo, sino por la Nación Social, que reivindique al ser humano, la vida y la naturaleza, una Nación donde prime la sociedad y no el Estado, y este último es quien debe garantizar el bien social.

**Antonio García**

